

LA ETERNIDAD DEL AMOR EN CONTRASTE CON LOS DONES ESPIRITUALES:

EXÉGESIS DE 1 CORINTIOS 13:8-13

The eternal nature of love in contrast to spiritual gifts: Exegesis of 1 Corinthians 13:8-13

Abner B. Bartolo H.

Academia Bíblica Pésher; Chiapas, México
<https://orcid.org/0000-0002-5760-760X>
ab_beens@yahoo.es

Recibido: 31/07/2025 / Aceptado: 28/11/2025

Resumen

Pablo corrige los abusos respecto a los dones espirituales (capítulos 12 al 14 de Primera de Corintios). Este abuso hacía que los corintios descuidaran practicar el amor; por ello Pablo dedica una buena sección (capítulo 13) para afirmar que de nada sirve ejercer los dones si falta el amor. Específicamente en los vv. 8-13 El apóstol subraya la eternidad del amor en contraste con los dones, pues estos desaparecerán cuando llegue “lo perfecto”, o sea, la venida de Cristo y la perfección de todas las cosas. Este contraste debería motivar a la Iglesia a preferir practicar el amor y no obsesionarse con ciertos dones espirituales.

Palabras clave: perfección, amor, dones espirituales, eternidad, contraste

Abstract

Paul corrects abuses regarding spiritual gifts (chapters 12–14 of 1 Corinthians). This abuse led the Corinthians to neglect the practice of love; therefore, Paul devotes a significant section (chapter 13) to affirming that it is useless to exercise spiritual gifts if love is lacking. Specifically, in verses 8–13, the apostle emphasizes the eternity of love in contrast to the gifts, for these will disappear when “the perfect” comes—that is, the coming of Christ and the perfection of all things. This contrast should motivate the Church to prioritize practicing love rather than becoming obsessed with certain spiritual gifts.

Keywords: perfection, love, spiritual gifts, eternity, contrast



Introducción

Uno de los capítulos bíblicos preferidos para hablar del amor es 1 Co 13, especialmente los vv. 4-7, ya que Pablo ofrece una majestuosa descripción de ello. Sin embargo, muy a menudo se olvida analizar los versículos anteriores y posteriores, y se pasa por alto que Pablo interrumpe su exposición acerca de los dones espirituales para puntualizar la importancia del amor. Ante esta realidad, la presente monografía analizará exegéticamente los vv. 8-13, acerca de la relación del amor con los dones espirituales, entre lo perfecto y lo imperfecto. Se responderán algunas preguntas: ¿En qué se contrasta el amor y los dones espirituales? ¿Qué significa “lo perfecto” y qué entra en la categoría de imperfecto? ¿Qué significa la analogía empleada por Pablo? ¿Qué significa la permanencia de la fe, la esperanza y el amor? Para ello, primero se traducirá el pasaje y se relacionará con su contexto literario inmediato.

Traducción

v. 8	Ἡ ἀγάπη οὐδέποτε πίπτει· εἴτε δὲ προφητεῖαι, καταργηθήσονται· εἴτε γλώσσαι, παύσονται· εἴτε γνώσεις, καταργηθήσεται.	El amor nunca llega a su fin, pero si hay profecías, se acabarán; si hay lenguas, cesarán; si hay ciencia, se acabará.
v. 9	ἐκ μέρους γὰρ γινώσκομεν καὶ ἐκ μέρους προφητεύομεν·	Porque en parte conocemos y en parte profetizamos,
v. 10	ὅταν δὲ ἔλθῃ τὸ τέλειον, τὸ ἐκ μέρους καταργηθήσεται.	Pero cuando venga lo perfecto, lo que es en parte se acabará.
v. 11	ὅτε ἦμην νήπιος, ἐλάλουν ὡς νήπιος, ἐφρόνουν ὡς νήπιος, ἐλογιζόμην ὡς νήπιος· ὅτε γέγονα ἀνὴρ, κατήργηκα τὰ τοῦ νηπίου.	Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño. Cuando llegué a ser hombre, dejé las cosas de niño.
v. 12	βλέπομεν γὰρ ἄρτι δι' ἐσόπτρου ἐν αἰνίγματι, τότε δὲ πρόσωπον πρὸς πρόσωπον· ἄρτι γινώσκω ἐκ μέρους, τότε δὲ ἐπγνώσομαι καθὼς καὶ ἐπεγνώσθην.	Porque ahora vemos por medio de un espejo, indirectamente, pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, tal y como he sido conocido plenamente.
v. 13	Νυνὶ δὲ μένει πίστις, ἐλπίς, ἀγάπη, τὰ τρία ταῦτα· μείζων δὲ τούτων ἡ ἀγάπη.	Y ahora de hecho permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de estos es el amor.

Relación con el contexto

La perícopa se encuentra en el capítulo dedicado al amor (1 Co 13) y pertenece a una sección mayor que podría titularse, según Gordon Fee (1994, p. 27), “los dones espirituales y las personas espirituales” (12:1-14:40).¹ Pero según Kistemaker (1998, p. 32), la perícopa se encuentra en una sección mayor que trata sobre el “culto” (11:2-14:40) y para Thiselton (2000, pp. x-xi) la sección mayor se debería titular “los dones del Espíritu para el servicio en amor”.

Este tema es interrumpido por lo que Kenneth E. Bailey (2001, pp. 349-351) llama el “himno al amor” (12:31-14:1).² El 12:31 abre la temática con la afirmación *ζηλοῦτε δὲ τὰ χαρίσματα τὰ μείζονα. Καὶ ἔτι καθ’ ὑπερβολὴν ὁδὸν ὑμῖν δείκνυμι* (“y ustedes desean ardientemente los mejores dones, pero ahora les muestro un camino más excelente”). En este versículo, Pablo quiere contrastar entre *τὰ χαρίσματα τὰ μείζονα* y *ὑπερβολὴν ὁδὸν*. El verbo *ζηλοῦτε* puede ser imperativo (cf. RV60, JER, LBLA, DHH, NVI) o indicativo. Si fuese imperativo,

tal mandato contradeciría la idea paulina de que el Espíritu Santo reparte los dones como él quiere (1 Co 12:11) y es imposible que Pablo ordenara a sus lectores a desear los grandes dones (MacArthur, 2015, p. 379). Lo más probable es que el verbo sea indicativo y que Pablo esté usando la ironía, como lo establece Thiselton: “Continúen buscando celosamente los *grandes* dones, los que ustedes categorizan como mejores”. Finalmente, Pablo les invita a conocer, o reconsiderar, “un camino más excelente”. (2000, p. 1024). Uno muchísimo mejor de lo que ellos han categorizado como los más deseados.

En el capítulo 13, Pablo expone que el amor es el mejor camino frente a los dones espirituales, que de nada sirve tener los *mejores* dones si se carece de amor. Además, el amor permanecerá, a diferencia de los dones, hasta más allá del tiempo *perfecto* [ambos énfasis son del autor]. Finalmente, el 14:1 retoma la exposición sobre los dones espirituales. Y antes declara una frase imperativa: *Διώκετε τὴν ἀγάπην* (“seguid el amor”). Al retomar la discusión de los dones espirituales, se exhorta a la búsqueda y práctica del amor.

La perícopa (vv. 8-13) se podría titular “la permanencia escatológica del amor” (Thiselton, 2000, p. 1060). Esta continúa con la argumentación de que el amor es el “camino más excelente” en relación con los “dones”

1 Véase Blomberg (2012, p. 31)

2 En ese mismo tenor, Orr y Walter (1976, p. 289) titulan, “el amor, el más alto de los dones altos (12:3)”. Carson (1987, p. 51) también inicia en el 12:31, sección que titula “El camino más excelente; o ¿cuándo viene la perfección? (12:31-13:13)”. Esta interrupción ha llevado a la suposición de que tal capítulo no es una obra paulina; véase a William O. Walter (1998, pp. 484-499; 2001, 147-165); para una respuesta, véase a Jeremy Corley (2004, pp. 256-274).

espirituales. Porque el amor “nunca deja de ser” (v. 8), a diferencia de la desaparición de los “mejores dones” (lenguas, profecías, ciencia, etc.) tras la llegada del tiempo perfecto (vv. 8-10). El amor permanece e incluso es mayor que la fe y la esperanza (v. 13). Pablo es muy tajante al afirmar que sin amor de nada sirve tener dones de lenguas (v. 1), profecía, ciencia y fe (v. 2), o tener la caridad y auto sacrificarse por los demás (v. 3). Así pues, siguiendo el hilo argumentativo de Pablo, el ejercicio de los dones sin el amor de nada sirve; además, los dones desaparecerán mientras que el amor permanecerá. Por tanto, “seguir el amor” es practicar el “camino más excelente”.

Exposición exegética del pasaje

El amor en contraste con la profecía, las lenguas y la ciencia (v. 8)

erícopa inicia con la frase Ἡ ἀγάπη οὐδέποτε πίπτει (“el amor nunca deja de ser”). Pablo previamente hizo una brillante exposición acerca del amor: Es el criterio evaluativo para los dones y cualquier acción humana (vv. 1-3); y sus características (vv. 4-7), como la paciencia, la benignidad, no celoso, no jactancioso y otros. Es este amor que debería ser practicado por todo cristiano. Por otro lado, la frase inicial del v. 8 sirve de conciso resumen del pasaje anterior (vv. 4-7) y a la vez introduce los versículos que siguen (vv. 9-13; Kistemaker, 1998, p. 504).

Los manuscritos occidentales y el Texto Mayoritario (p. e. κ^2 C³ D F G Ψ 1881) tienen el verbo compuesto ἐκπίπτει, que significa “volverse inadecuado para una función, *fallar, debilitarse*” (Arndt et al., 2000, p. 308). Sin embargo, testigos antiguos, como P⁴⁶ κ^* A B C*, apoyan la lectura πίπτει, que significa “*ser inválido, llegar a su fin, caer*” (Arndt et al., 2000, p. 815). Y este es “casi con toda seguridad el original” (Fee, 1994, p. 726). Añadiendo el adverbio οὐδέποτε la traducción sería “el amor nunca llega a su fin”.³ El tiempo presente del verbo con el adverbio nunca “induce y mejora el énfasis de Pablo sobre la permanencia del amor” (Wolff, 1996, pp. 321-322, citado en Thiselton, 2000, p. 1061). Esta declaración debe confrontar la práctica del amor en las relaciones interpersonales, románticas y el matrimonio (a causa de los divorcios). Este amor va más allá de la experiencia humana, porque es eterno y jamás pierde su valor, porque es uno de los atributos de Dios (1 Jn 4:8, 16; Kistemaker, 1998, p. 505).

El resto del versículo entra en contraste con la primera afirmación. La conjunción δὲ contrasta ἀγάπη con tres dones (προφητεία, γλώσσα y γνώσις). Son tres afirmaciones que tienen la conjunción coordinativa εἴτε

3 Algunas traducciones colaboran la idea de la permanencia eterna del amor: “el amor nunca deja de ser” (LBLA, RV60), “el amor nunca dejará de ser” (DHH), “la caridad no pasa jamás” (NC), “el amor jamás se extingue” (NVI), “el amor nunca acabará” (PER).

y verbos en futuro que indican finalización. Esto puede observarse en el siguiente cuadro:

Ἡ ἀγάπη οὐδέποτε πίπτει·	εἴτε	δὲ προφητεῖαι, καταργηθήσονται·
	εἴτε	γλώσσαι, παύσονται·
	εἴτε	γνώσις, καταργηθήσεται·

La conjunción coordinativa εἴτε significa “si” y se debe suplir el verbo impersonal “hay”. El tiempo presente es para contrastar con los otros verbos en futuro. Se mencionan tres dones espirituales. En primer lugar, aparece el don de profecía,⁴ al que Pablo da cierta preferencia (cf. 14:1-5), como el que más edifica a la iglesia (Canclini, 1995, p. 211). Por otro lado, el don que más preferían los corintios era el de lenguas,⁵ que sin la debida interpretación no edifica a la Iglesia (14:5). También daban prioridad al conocimiento (al punto Pablo dice: “El conocimiento envanece, pero el amor edifica”, 8:1),⁶ ya que había tal don: λόγος γνώσεως (“palabra de ciencia”, 8:1, cf. 13:2).⁷

Estos tres dones desaparecerán. Para las profecías y ciencia se emplea el verbo **καταργέω** (“el compuesto intensivo **κατ-** con ἀργός es muy fuerte”; Thiselton, 2000, p. 1061),⁸ que significa “reducido a la inactividad” o “abolir”; para las lenguas se recurre a un sinónimo, **παύω**, que significa “dejar de hacer algo, parar (uno mismo), cesar” (Arndt et al., 2000, p. 790). MacArthur (2015, p. 417), basándose en la voz de los verbos, afirma que la venida de “lo perfecto” (v. 10) hará que desaparezcan (voz pasiva) los dones de profecía y ciencia, mientras que las lenguas cesarán (voz media) en un tiempo antes de eso, y para ser más específico, ya terminó con la era apostólica. El don de lenguas cesará por sí mismo. Sin embargo, sus argumentos no son del todo convincentes.⁹

4 En el libro, el sustantivo aparece en 12:10; 13:2, 8; 14:6, 22; y el verbo en 11:4, 5; 13:9; 14:1, 3, 4, 5, 24, 31, 39.

5 En el libro, el sustantivo aparece en 12:10, 28, 30; 13:1, 8; 14:2, 4, 5, 6, 9, 13, 14, 18, 19, 22, 23, 26, 27, 39.

6 En el libro, el sustantivo aparece en 1:5; 8:1, 7, 10, 11; 12:8; 13:2, 8; 14:6.

7 Fee (1994, p. 729) dice “[s]i esta selección específica de dones tiene algún significado, éste (sic) estriba en el hecho de que el primero, ‘las profecías’, es su propio don preferido en cuanto a la edificación de la comunidad, en tanto que los otros dos son favoritos de los corintios”.

8 Para la oración que trata sobre las “lenguas”, el códice B lee en singular εἴτε γλώσσεια, παύσεται; mientras que para “ciencia” los manuscritos (8) A D1 F G (33) 365 leen en plural, εἴτε γνώσεις, καταργηθήσονται. Es probable que en este último el cambio sea para armonizar con sus predecesores. MacArthur (2015, pp. 418-419) afirma que “el don de lenguas no se menciona ni se encuentra en ningún escrito de los Padres de la Iglesia”. Sin embargo, Pablo Deiros (1998) es contundente a favor de la permanencia del don a lo largo de la historia de la Iglesia.

Lo más probable es que el intercambio de verbos y voces sea puramente retórico, la diferencia solo sea estilística (Carson, 1987, pp. 66-67; Fee, 1994, p. 729; Kistemaker, 1998, p. 505).

Así pues, 1) las profecías que son para “edificación, exhortación y consolación” (14:3); 2) las lenguas que “principalmente (aunque tal vez no de manera exclusiva) sirven para expresar deseos inarticulados preconscientes, anhelos, y brotan en alabanza impulsada por la actividad del Espíritu” (Thiselton, 1998, p. 1061); y 3) la ciencia tiene que ver con “conocer’ el proceder de Dios en la edad presente” (Fee, 1994, p. 730); estos tres desaparecerán ante la llegada de “lo perfecto”. En los vv. 1-3 ya se había declarado la ineficacia de los dones si no se tiene el amor; ahora, en el v. 8, se declara la temporalidad de los dones en comparación con la eternidad del amor.

Reconocimiento de lo imperfecto y lo perfecto (vv. 9-10)

En estos versículos el apóstol va a explicar lo declarado en el versículo anterior. Para ello emplea la conjunción explicativa γάρ (“porque”)¹⁰ y la expresión ἐκ μέρους (“en parte”), “para describir la naturaleza ‘solo para ahora’ de los dones” (Fee, 1994, p. 730). El apóstol se incluye en la declaración: lo que conocemos (γινώσκουμεν) y profetiza-

mos (προφητεύομεν) contiene información parcial o imperfecta.¹¹ El conocimiento tiene que ver con nuestra aptitud para comprender e interpretar la revelación de Dios, y el profetizar incluye la labor de los que predicán y enseñan el mensaje de Dios revelado en las Escrituras (Kistemaker, 1998, pp. 506, 508).

El v. 9 describe la realidad actual, mientras que el v. 10 nos traslada al futuro. El v. 10 inicia con la conjunción adversativa δὲ (“pero”) junto a la conjunción temporal ὅταν (“cuando”); con el verbo ἔλθῃ (“venga”), aoristo subjuntivo, que indica una contingencia futura desde la perspectiva de los verbos principales (“conocemos” y “profetizamos”). “Lo perfecto” (τὸ τέλειον) ciertamente viene, pero la frase también expresa incertidumbre en cuanto al tiempo exacto (Wallace y Steffen, 2011, p. 352). Esa realidad futura hará que lo presente desaparezca: τὸ ἐκ μέρους καταργηθήσεται (“lo que es en parte se acabará”).¹² Aquí se emplea el mismo verbo para la desaparición de los dones espirituales (v. 8), lo que permite asumir que “lo perfecto” eliminará la necesidad temporal de los dones. En donde τὸ τέλειον

11 Para Orr y Walther (1976, p. 292), ἐκ μέρους se puede parafrasear como “desde una perspectiva parcial”.

12 Al inicio de esta cláusula se ha añadido τότε (“entonces”) en D¹ y el Texto Mayoritario, probablemente para darle una construcción lógica; sin embargo, falta P⁴⁶ & A B D* F G P Ψ 0243 y otros.

10 En el Texto Bizantino aparece δὲ.

contrasta con τὸ ἐκ μέρους, entre lo perfecto y lo imperfecto.

Hay mucha discusión respecto al significado τὸ τέλειον. Se define como “alcanzar el estándar más alto” (Arndt et al., 2000, p. 995), de allí que la traducción sugerida sea “lo que es perfecto” (Arndt et al., 2000, p. 995; Wallace y Steffen, 2011, p. 163), o “completo” (Fee, 1994, p. 730; Orr y Walther, 1976, p. 289). Entre los posibles significados de τὸ τέλειον figuran:¹³ 1) el cierre del canon del Nuevo Testamento (Gentry, 1989, pp. 53-56), 2) la madurez de la iglesia (Murphy-O'Connor, 2004, p. 333), 3) la venida de Cristo (Wallace y Steffen, 2011, p. 200; Fee, 1994, p. 732; Kistemaker, 1998, p. 510; Bruce, 1987, p. 128; Gardner, 2018, p. 576), 4) el estado eterno (McArthur, 2015, p. 425). La primera y segunda opción se descartan porque Pablo y sus lectores no tenían alguna idea concreta de la redacción y posterior decisión por un canon autoritativo para la Iglesia; por otro lado, la madurez de la Iglesia remontaría a tiempos escatológicos. Así pues, es probable que Pablo esté pensando en el retorno de Cristo y el estado eterno que los creyentes disfrutarán tras la resurrección de los muertos y la transformación del cuerpo humano. Pues, el 13:10 sería un

preludio al tema escatológico que Pablo abordará en el capítulo 15.¹⁴

Para finalizar, se debe ser consciente de que Pablo está contrastando entre “el ahora” y el “entonces”, entre el presente y el futuro escatológico (tras la *parousia*), entre lo incompleto o imperfecto “(aunque perfectamente apropiado para la existencia presente de la iglesia) y lo que es completo (cuando se haya alcanzado su destino final en Cristo y ‘veamos cara a cara’ y ‘conozcamos como somos conocidos’)” (Fee, 1994, p. 731).

La metáfora del desarrollo humano (v. 11)

El apóstol recurre a una metáfora para ilustrar el contraste entre el presente y el futuro. Se contraponen dos edades y estadios: el del niño y el del hombre maduro. “El estadio infantil corresponde al estadio terreno; el estado viril, al estadio futuro de perfección” (Leal, 1965, p. 441).

13 Una lista de alternativas se observa en Fee (1994, pp. 730-731, n. 23); MacArthur (2015, p. 423); Carson (1997, pp. 68-70); Kistemaker (1998, pp. 509-510); MacDonald (1995, pp. 724-726).

14 Dejando de lado las posiciones escatológicas, que muy probablemente Pablo y sus lectores no las tenían bien definidas como muchos teólogos contemporáneos.

ὅτε ἤμην νήπιος,		ὅτε γέγονα ἀνὴρ,	
(cuando era niño)		(cuando llegué a ser hombre)	
	ἐλάλουν ὡς νήπιος,		κατήργηκα τὰ τοῦ νηπίου.
	(hablaba como niño)		(dejé las cosas de niño)
	ἐφρόνουν ὡς νήπιος,		
	(pensaba como niño)		
	ἐλογιζόμην ὡς νήπιος·		
	(razonaba como niño)		

El adjetivo νήπιος se repite en cinco ocasiones y subraya aquella etapa de desarrollo humano, en particular la del propio Pablo. El significado de νήπιος se refiere “a un niño muy pequeño” (Fee, 1994, p. 732).¹⁵ Y Pablo, al ponerse como ejemplo, menciona algunas actividades y subraya las limitaciones propias de la edad (ὡς νήπιος): hablaba, pensaba y razonaba. Un niño tiene un vocabulario limitado, y sus patrones de pensamiento son inmaduros e incompletos, en comparación con un adulto (a quien ya no le interesan las prácticas de la niñez) (Kistemaker, 1998, p. 510).

No se debe asumir que el verbo λαλέω se refiere al “hablar en lenguas”, y que a la luz del 14:20 (que contrasta παιδίον y τέλειος) se critique la inmadurez de los corintios (Fricke, 2003, p. 162). Es verdad que Pablo los llama νηπίοις, aludiendo que son σαρκίνοις

(“carnales”) y no πνευματικοίς (“espirituales”, 3:1). Sin embargo, en el 13:11 no se alude a tal inmadurez, ya que tal posibilidad “contradice totalmente el argumento mismo, tanto aquí como en 12.4-11 y 14.1-40” (Fee, 1994, p. 732). Así que Pablo, por el contexto, enfatiza la diferencia entre el presente y el futuro (Fee, 1994, p. 732; Canclini, 1995, p. 213; Kistemaker, 1998, p. 510). La ilustración sirve para subrayar que vendrá un tiempo en que los dones se acabarán (Fee, 1994, p. 732), cuando ya no sea necesario, en el tiempo escatológico.¹⁶

Contraste entre lo imperfecto y lo perfecto (v. 12)

Pablo continúa su argumentación con dos ejemplos más (por el uso de la conjunción γὰρ). En la primera utiliza la analogía del

15 Lo que no podría ser relacionado con el *bar mitzvah*, sugerido por MacArthur (2015, p. 426).

16 Algunos creen en “la eliminación paulatina de ciertos dones mientras que la iglesia va marchando hacia la madurez” (Lowery, 1996, p. 53). Esta opinión queda descartada porque la madurez de la Iglesia no ha llegado.



espejo (ἑσποπτρον) y se involucra al utilizar el verbo βλέπομεν (“vemos”); en la segunda se pone como ejemplo y utiliza el verbo γινώσκω (“conozco”). En ambas subraya el contraste entre el presente y futuro escatológico: ἄρτι (“ahora”) + verbo en tiempo presente // τότε δὲ (“pero entonces”) + verbo en tiempo futuro (en la primera oración está en forma implícita).

Corinto era bien conocido por la producción de espejos de bronce de buena calidad, para los estándares de la época (Thiselton, 2000, p. 1068). Por lo que aludir que el espejo corinto refleja una imagen distorsionada se tomaría sin duda como una ofensa (Fee, 1994, p. 734). La expresión ἐν αἰνίγματι ha tenido diversas traducciones, como “en enigma” (JER), “oscuramente” (RV60), “de manera borrosa” (DHH), “de modo confuso” (NC), “veladamente” (LBLA), “una imagen indefinida” (Kistemaker, 1998, p. 510), “de manera indirecta y velada” (NVI), “indistintamente” (Orr y Walther, 1976, p. 1068), “indirectamente” (Net Bible).¹⁷ El léxico conocido como BDAG apoya las últimas traducciones, al definir αἶνιγμα como “modo indirecto de comunicación” (Arndt et al., 2000, p. 27). Así pues, en el presente nuestra per-

cepción es limitada, pero en el futuro será como ver πρόσωπον πρὸς πρόσωπον (“cara a cara”). En esta parte del versículo, Pablo parece aludir a Nm 12:6-8, que contrasta la experiencia profética de Moisés con la de todos los demás profetas. Mientras que otros profetas recibieron revelación a través de visiones y sueños (Nm 12:6), Moisés experimentó la presencia del Señor cara a cara, no indirectamente, e, incluso, contempló su imagen (Nm 12:8). Del mismo, nosotros ya vemos al Señor como a través de un espejo, pero viene el día cuando lo veremos como lo hizo Moisés, cara a cara, y tendremos la experiencia de conocerlo plenamente (Ciampa y Rosner, 2007, p. 739).

Pablo, en el v. 12b, añade que en el presente conoce (γινώσκω) parcialmente, pero que en el futuro conocerá plenamente (ἐπγνώσομαι), tal como es conocido plenamente (ἐπεγνώσθην). Este último verbo, al estar en voz pasiva, probablemente se refiera al modo en que Dios nos conoce, de forma inmediata, plena y directa, “cara a cara” (Fee, 1994, p. 735). Del mismo modo, en el tiempo escatológico tendremos un conocimiento más directo y pleno acerca de Dios y los misterios salvíficos.

El amor y su relación con la fe y la esperanza (v. 13)

El apóstol finaliza esta sección resaltando nuevamente al amor. Hay varias interpretaciones para la expresión Νυνὶ δὲ (“y aho-

17 Fee (1994, p. 734) dice: “Lo que tenemos en Cristo por el Espíritu no es una imagen *distorsionada*; pero sí es por ahora *indirecta*, no completa... En nuestra propia cultura, la metáfora comparable sería la diferencia entre ver una fotografía y ver a alguien en persona. Por buena que sea la fotografía, simplemente no es la realidad” (énfasis original).

ra”) (Carson, 1987, pp. 72-73; Thiselton, 2000, pp. 1071-1073). Lo más probable es que la cláusula no sea temporal, que se limita exclusivamente a la presente era, sino que predomina el sentido lógico. Kistemaker (1998, p. 513) dice: “Es imposible dejar de reconocer que en el adverbio *ahora* (v. 13) hay un elemento temporal, aunque predomina el sentido lógico”, y Carson establece que debe entenderse como “ahora de hecho” o “en frente a todas estas cualidades transitorias y las actividades mencionadas” (1987, p. 73). Algo que llevaría a la conclusión de que πίστις, ἐλπίς y ἀγάπη son eternos (Kistemaker, 1998, p. 513; Carson, 1987, pp. 73-75; Thiselton, 2000, p. 1074). Ya se ha dicho que el amor nunca deja de ser (v. 8); del mismo modo, aunque la fe salvadora en Jesucristo llega a su fin, el otro aspecto de la fe, esto es, la confianza en él permanecerá para siempre, y de forma similar, la esperanza en Jesucristo es eterna (cf. 15:19) (Kistemaker, 1998, p. 513). La realidad futura de esta tríada no elimina la idea de que la presencia de la fe,¹⁸ la esperanza y el amor sea absolutamente indispensable para la vida cristiana (Garland, 2003, p. 623).

El singular μένει puede sugerir la lista como una agenda colectiva (Thiselton, 2000, p. 1071): Los tres permanecen en el presen-

te y también en el futuro. “Pero el mayor de ellos es el amor” (μείζων δὲ τούτων ἡ ἀγάπη), porque es el fundamento de las relaciones entre Dios y el ser humano (Kistemaker, 1998, p. 513).

Conclusión

En los capítulos 12 al 14, el apóstol Pablo corrige los abusos respecto a los dones espirituales, pues los corintios preferían algunos dones sobre otros, e incluso los categorizaban como “los mejores”. Este abuso hacía que descuidaran practicar el amor, por ello Pablo dedica una buena sección (capítulo 13) para afirmar que de nada sirve ejercer los dones si falta el amor. Específicamente, en los vv. 8-13 el apóstol subraya la eternidad del amor en contraste con los dones, pues estos desaparecerán cuando llegue “lo perfecto”, o sea, la venida de Cristo y la perfección de todas las cosas. Este contraste debería motivar a la Iglesia a preferir practicar el amor y no obsesionarse con ciertos dones espirituales.

18 Esta triada era bien conocida por los cristianos porque formaba parte de la predicación primitiva (véase 1 Ts 1:3; 5:8; Gá 5:5-6; Ro 5:1-5; Col 1:4-5; Ef 4:2-4; He 6:10-12; 10:22-24; 1 P 1:3-8) (Fee, 1994, p. 736).

Referencias

- Arndt, W. et al. (2000). *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian literature*. Chicago: University of Chicago.
- Bailey, K. E. (2011). *Paul through Mediterranean Eyes: Cultural Studies in 1 Corinthians*. Downers Grove: IVP.
- Blomberg, C. (2012). *1 Corintios*. Comentarios bíblicos con aplicación NVI. Miami: Vida.
- Bruce, F. F. (1987). *1 and 2 Corinthians*. The New Century Bible Commentary. Grand Rapids: Eerdmans.
- Canclini, A. (1995). *1 Corintios*. Comentario bíblico del continente nuevo. Miami: Unilit, 1995.
- Carson, D. A. (1987). *Showing the Spirit: A Theological Exposition of 1 Corinthians 12-14*. Grand Rapids: Baker.
- Ciampa, R. y B. S. Rosner (2007). "1 Corinthians". En *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*. Grand Rapids: Baker.
- Corley, J. (2004). "The Pauline Authorship of 1 Corinthians 13". *CBQ* 66.
- Deiros, P. (1998). *La acción del Espíritu Santo en la historia: Las lluvias tempranas (años 100-550)*. Miami: Caribe.
- Fee, G. (1994). *Primera epístola a los Corintios*. Grand Rapids: Eerdmans.
- Fricke, R. (2003). "1 Corintios". En *1 y 2 Corintios*. Comentario Bíblico Mundo Hispano 20. El Paso: Mundo Hispano.
- Gardner, P. (2018). *1 Corinthians*. Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament. Grand Rapids: Zondervan.
- Gentry, K. L. (1987). *The Charismatic Gift of Prophecy*. Memphis: Footstool.
- Kistemaker, S. J. (1998). *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*. Grand Rapids: Libros Desafío.
- Leal, J. (1965). "Primera carta a los corintios". En *Sagrada Escritura: Nuevo Testamento II*. Madrid: BAC.
- Lowery, D. K. (1996). "1 Corintios". En *Corintios-Filemón*. El conocimiento bíblico. Puebla: ELA.
- MacArthur, J. (2015). *1 y 2 Corintios*. Grand Rapids: Portavoz.
- MacDonald, W. (1995). *Comentario al Nuevo Testamento*. Viladecavalls: CLIE.
- Murphy-O'Connor, J. (2004). "1 Corintios". En *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo: Nuevo Testamento y artículos temáticos*. Estella: Verbo Divino.
- Orr, W. y J. A. Walter (1976). *1 Corinthians*. The Anchor Bible 32. Garden City: Doubleday.
- Thiselton, A. C. (2000). *The First Epistle to the Corinthians: A Commentary on the Greek Text*. Grand Rapids: Eerdmans.
- Wallace, D. y D. Steffen (2011). *Gramática Griega: Sintaxis del Nuevo Testamento*. Biblioteca Teológica Vida 13. Miami: Vida.
- Walter, W. O. (1998). "Is First Corinthians 13 a Non-Pauline Interpolation". *CBQ* 60.
- Walter, W. O. (2001). *Interpolations in the Pauline Letters*. JSNTSup 213. Sheffield: Sheffield Academic Press.
- Witherington III, B. (1995). *Conflict & Community in Corinth: A Socio-Rhetorical Commentary on 1 and 2 Corinthians*. Grand Rapids: Eerdmans.